

Dios es nuestro amparo y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
Por eso no temeremos
aunque la tierra tiemble,
aunque los montes se derrumben
en el corazón del mar,
aunque sus aguas rujan
y echen espuma,
y se estremezcan los montes
por su braveza.
Hay un río
cuyas corrientes
alegran la ciudad de Dios,
el santuario,
morada del Altísimo.
Dios está en medio de ella;
no será movida.
Dios la ayudará
al clarear la mañana.

Salmo 46:1-5

Dios es nuestro amparo y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
Por eso no temeremos
aunque la tierra tiemble,
aunque los montes se derrumben
en el corazón del mar,
aunque sus aguas rujan
y echen espuma,
y se estremezcan los montes
por su braveza.
Hay un río
cuyas corrientes
alegran la ciudad de Dios,
el santuario,
morada del Altísimo.
Dios está en medio de ella;
no será movida.
Dios la ayudará
al clarear la mañana.

Salmo 46:1-5

God is our refuge and strength,
a very present help in trouble.
Therefore will not we fear,
though the earth be removed,
and though the mountains be carried
into the midst of the sea;
Though the waters thereof roar
and be troubled,
Though the mountains shake
with the swelling thereof.
There is a river,
the streams whereof
shall make glad the city of God,
the holy place of the tabernacles
of the most High.
God is in the midst of her;
she shall not be moved:
God shall help her,
and that right early.

Psalms 46:1-5

God is our refuge and strength,
a very present help in trouble.
Therefore will not we fear,
though the earth be removed,
and though the mountains be carried
into the midst of the sea;
Though the waters thereof roar
and be troubled,
Though the mountains shake
with the swelling thereof.
There is a river,
the streams whereof
shall make glad the city of God,
the holy place of the tabernacles
of the most High.
God is in the midst of her;
she shall not be moved:
God shall help her,
and that right early.

Psalms 46:1-5